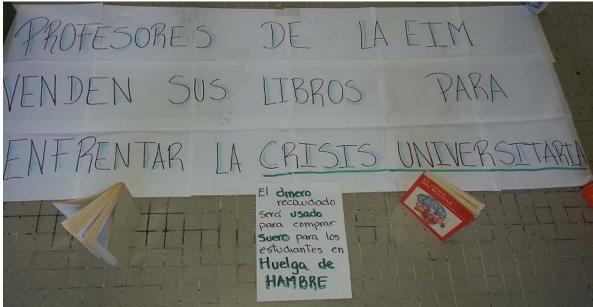
## VENDEMOS LIBROS, GANAMOS DIGNIDAD





Un estandarte y tres pancartas en la Sala Mariano Picón Salas, ubicada justo en la entrada de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, daban la bienvenida el pasado 3 de julio de 2013 a toda la comunidad ucevista y al público en general. El primero gritaba desde la pared "Escuela de Idiomas Modernos siempre presente", mientras las últimas anunciaban desde un piso abarrotado de libros "Profesores de la EIM venden sus libros para enfrentar la crisis universitaria", "Gran venta de libros EIM. Profesores y estudiantes luchando por nuestra universidad" y la más pequeña, pero no por eso menos importante, decía "el dinero recaudado será usado para comprar suero para los estudiantes en huelga de hambre".

Así comenzaba la jornada de paro activo en la referida Facultad. Los protagonistas: profesores y estudiantes de la Escuela de Idiomas Modernos, EIM, quienes bajo la coordinación de su Comité de Conflicto y su Centro de Estudiantes lograron reunir más de un centenar de libros, revistas y

enciclopedias gracias a los donativos de toda la comunidad universitaria, sus familiares y amigos. El resultado: un evento cultural de muy alto nivel que llamó la atención a propios y extraños, que se acercaron a comprar libros y revistas desde cinco bolívares y sin exceder los cincuenta. Incluso el modo en que presentaban la mercancía era llamativa. Mientras el centro de la Sala Mariano Picón Salas exhibía una serie de revistas y libros llamados "Miscelaneos", que iban desde recetarios de cocina en idiomas extranjeros hasta el Kamasutra y una Enciclopedia de la sexualidad, cada esquina reunía libros por áreas temáticas específicas: en una había novelas, poemas y textos críticos en español, que los estudiantes y profesores de la cercana Escuela de Letras, entre otros compradores, supieron apreciar; en otra esquina se veían textos de otras áreas de la Facultad de Humanidades y Educación; la tercera esquina mostraba curiosamente libros del área de ciencias, que no por estar lejos de su ambiente se quedaron "fríos" en la venta; por último, la cuarta esquina —que llamaríamos "la esquina caliente" si no se corriera el riesgo de asociar la jornada pacífica, académica y cultural con un referente caraqueño que no está a la altura de la actividad— reunía un importante número de textos escritos originalmente en alguno de los cinco idiomas extranjeros que se dictan en dicha escuela: alemán, francés, inglés, italiano y portugués. La actividad se inició a las 9:30am y se extendió hasta las 4:00pm, sin llegar a estar en algún momento desolada.



Profesores y alumnos de la EIM tomaban turnos para atender a los asistentes, hablar de los libros y de las distintas causas que los movían a hacer esta actividad. Sí, los temas de las reivindicaciones salariales de los profesores, las providencias estudiantiles, presupuestos justos y la autonomía no dejaron de mencionarse, pero esta vez se añadía una causa que hasta ahora los caraqueños solo habían seguido en las redes sociales, la prensa y algunos canales de televisión nacionales, como si de una noticia internacional se tratase: la huelga de hambre que llevan adelante sus compañeros universitarios en la Universidad de Carabobo (UC), la Universidad de Los Andes (ULA), la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA), la Universidad del Zulia (LUZ) y en la sede de la Nunciatura Apostólica de Caracas.

De esta manera la comunidad universitaria demuestra de qué está hecha, y cómo la causa de su lucha tiene varios frentes que no va a descuidar, a pesar de la aparente indiferencia mostrada por el Gobierno nacional, desde las distintas instancias que deberían estar atendiendo sus reclamos, comenzando por el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria, pasando por la Fiscalía General de la República y terminando en la Defensoría del Pueblo.

Al final de la tarde todavía quedaban decenas de libros y revistas, no porque la venta hubiese estado mala, sino porque durante el día muchas personas traían donativos al tiempo que compraban otros libros. La contribución más llamativa la hizo la Facultad de Ciencias, que por medio de un profesor, carrucha en mano, donó dos cajas de libros en buen estado de las distintas áreas de estudios de dicha escuela e invitó a la EIM a llevar una feria similar a sus espacios. La comunidad unida de la Escuela de Idiomas Modernos recibió con mucho entusiasmo la invitación y desde ya se puso a trabajar para recaudar más libros donados por colegas, familiares y amigos, que le permitirán montar la venta de libros en Ciencias probablemente en pocas semanas.

Tras recoger los libros y revistas que quedaron y trasladarlos de regreso a la EIM, estudiantes y profesores recibieron la que sería la sorpresa más grata de la jornada: la venta de libros con precios entre Bs.5 y Bs. 50 había arrojado la sorprendente suma de Bs. 3.813,25. En su sorpresa, y con el buen sentido del humor que caracteriza a los venezolanos —incluso en el mundo académico—los profesores instructores que participaron en la actividad (cuyo sueldo en la actualidad es de Bs. 2.677) comenzaron a bromear sobre cómo habían escogido la profesión equivocada y cómo ahora entendían por qué, a pesar del Internet, vender libros usados seguía siendo un buen negocio.

No obstante, la actividad no se realizó con fines de lucro, es por ello que inmediatamente especificaron hacía dónde sería dirigido el dinero recaudado: mil bolívares será destinado a la compra de materiales para hacer pancartas y pintar franelas, mientras que el resto será destinado a la compra de insumos como suero, agua, gel antibacterial, mascarillas y otros productos de aseo personal para los compañeros universitarios que llevan varios días en huelga de hambre en las instituciones citadas al inicio de la nota. Para hacer llegar los insumos a la región andina, la EIM contó con la presencia de una de sus profesoras en la Universidad de Los Andes, quien se encontraba en esa institución en labores académicas. Gracias a su mediación, se pudieron entregar personalmente diversos insumos requeridos por los compañeros en huelga de hambre. En el caso de la Universidad del Zulia, otra profesora de la EIM, quien por motivos personales viajó a Maracaibo, pudo igualmente entregar en persona distintos insumos indispensables para estos miembros de la comunidad universitaria. De esta manera, la exitosa venta de libros usados realizada por el Comité de Conflicto y el Centro de Estudiantes de la EIM, concebida como una actividad creativa de protesta en medio de la crisis universitaria, concluyó con un gesto humanitario de solidaridad y respeto a la decisión asumida por un grupo de universitarios: optar por la huelga de hambre en defensa de la Autonomía Universitaria y de la Constitución.

No se puede negar que existan apoyos y disensos con respecto a la huelga de hambre como método de lucha, y aunque no es pertinente valorar dicha estrategia en la presente nota, la comunidad de la EIM sí aboga por el respeto a la constitución, que consagra el derecho de los universitarios a protestar libremente por sus reivindicaciones. Por esta razón pide a las autoridades gubernamentales que pongan de manifiesto su disposición para el diálogo sincero y la atención de las justas demandas de este importante sector del país.



Huelga de hambre en la Universidad de Los Andes (ULA)



Huelga de hambre en la Universidad del Zulia (LUZ)

Comité de Conflicto de la Escuela de Idiomas Modernos (CCEIM)

Centro de Estudiantes de la Escuela de Idiomas Modernos (CEEIM)